

A DIEZ AÑOS DEL 2001

10

**PROPUESTAS
POLITICAS
EMANCIPATORIAS**



**COORDINADORA DE ORGANIZACIONES
MOVIMIENTOS POPULARES DE ARGENTINA**

elcorreodelacompa@gmail.com

www.compa.org.ar

elcorreodelacompa@gmail.com
www.compa.org.ar

A DIEZ AÑOS DEL 2001, DIEZ PROPUESTAS POLÍTICAS EMANCIPATORIAS

En diciembre del 2009 diversos movimientos y organizaciones populares de Argentina dimos inicio a una rica articulación de luchas y experiencias que se plasmó en la Coordinadora de Organizaciones y Movimientos Populares de Argentina (COMPA). De esta forma comenzamos a dar un nuevo paso en el largo camino de construir una herramienta para que la “izquierda independiente” sea capaz de forjar una propia alternativa política, asentada en los anhelos y esperanzas del pueblo.

Una idea fuerza motorizó nuestra unión: seguir construyendo las posibilidades de cambio abiertas a partir de la rebelión popular de 2001-2002. Nos referenciamos en lo mejor de aquella rebelión, que expresó valores, principios y cuestionamientos a las lógicas capitalistas y potenció el ejercicio del protagonismo popular. Aspectos que consideramos fundamentales para ir prefigurando la idea de un socialismo (o una sociedad justa e igualitaria) que no vendrá simplemente después, sino que buscamos experimentar (ensayo, prueba y error) aquí y ahora, construyendo una alternativa de poder real con y desde los de abajo.

Nos sentimos parte de un proyecto que es continuidad de luchas históricas, desde aquél proceso que en los 90 enfrentó al neoliberalismo desde abajo

y en las calles, hasta el de 30.000 compañeros/as desaparecidos por ese mismo sueño de transformación social, o las históricas gestas en que obreros y estudiantes mantuvieron en alto las banderas de la lucha y la resistencia contra el capitalismo.

Hoy, continuamos esta lucha, buscando también el diálogo y el debate, para fortalecer un nuevo proyecto de izquierda en la Argentina, de carácter popular, antimperialista, anticapitalista, antipatriarcal y por el socialismo, con vocación de alternativa política al sistema capitalista imperante.

Es por eso que, en un año signado por la puja electoral, nos hacemos presentes a través de estas **10 propuestas**, que son el intento y también el desafío de seguir proyectando nuestras construcciones sociales en una plataforma política. Estas propuestas no sólo plasman nuestras denuncias hacia lo que consideramos injusto; más bien son la fortaleza del trabajo social y político cotidiano en el barrio, en el campo, la facultad, la asamblea, en la fábrica, en las aulas o en el sindicato. Queremos que, a diez años de aquel 2001, estas **10 propuestas** aporten a un verdadero proyecto del pueblo como movimiento colectivo transformador y a la creación de una herramienta político-social que dispute poder, con y desde los de abajo.

1 Por un país social y ambientalmente justo y soberano. Contra el saqueo de los bienes naturales y la contaminación

Nuestro país ha asumido, desde el punto de vista de su estructura económica, un rol claramente subordinado en el escenario internacional, consolidando un modelo extractivo que prioriza la exportación de materias primas por sobre la satisfacción de las necesidades de nuestro pueblo.

Este modelo está asentado principalmente en la explotación de la naturaleza, la concentración, extranjerización de la tierra y de la economía en general, avasallando los derechos de los pueblos. Su saldo es la generación de ganancias extraordinarias para unos pocos a costa del deterioro de los diferentes ecosistemas y la destrucción de la salud de los suelos, del agua y del aire, es decir de los bienes comunes, sociales y naturales.

Las políticas agrícola, pesquera, minera y de hidrocarburos es llevada a cabo por un puñado de empresas transnacionales -de origen argentino o extranjero- que actúan bajo el paraguas del poder político, pero en función de su propia estrategia de acumulación. La legislación vigente explica la exorbitante rentabilidad de estas empresas (Barrick Gold, Repsol-YPF, Monsanto, y tantas otras). La profundización de la estructura legal entreguista, herencia de la última dictadura militar y los años '90, es quizá uno de los aspectos más claros del continuismo entre los distintos gobiernos que, en este aspecto de manera quizá más evidente que en otros, han reforzado el modelo neoliberal. Los daños ambientales causados por actividades como el monocultivo de soja con el uso de agrotóxicos, la mega-minería, las explotaciones de hidrocarburos (gas y petróleo), la depredación pesquera, entre otras, ampliamente denunciados y enfrentados por las organizaciones populares, tienen consecuencias sociales aún más graves: ponen en peligro las economías regionales y la salud de las poblaciones, así como la cosmovisión particular de las comunidades que habitan las regiones afectadas. Desde este punto de vista este modelo poco o nada tiene de "nacional y popular".



Nos oponemos a este esquema de saqueo de los bienes de la naturaleza y de contaminación de nuestras comunidades. Nuestra lucha es por un proyecto de país soberano y solidario, que garantice la satisfacción de las necesidades de nuestro pueblo y no devaste el ambiente ni la naturaleza; un país en el que la tierra, el agua, los minerales, la fauna marítima, los hidrocarburos y todos los bienes esenciales para la vida se encuentren bajo control popular; a partir de la gestión, autodeterminación y consulta de las poblaciones que habitan nuestros territorios, y en pos del bienestar del conjunto de la sociedad.

En sintonía con los procesos que vienen protagonizando los movimientos populares de algunos países de Nuestra América, **aspiramos a una verdadera reapropiación social de la renta de las actividades necesarias mediante la nacionalización de su extracción y comercialización, para ponerlas bajo gestión de los trabajadores, comunidades y organizaciones populares.** También creemos necesario que se prohíban aquellas actividades que, como la mega-minería, persiguen sólo el lucro, sin ningún fin social, al tiempo que se estimulen las **actividades económicas que contribuyen a satisfacer las necesidades de cada localidad/comunidad.** De esa manera la renta se volcaría en beneficio de los sectores populares y hacia la búsqueda de alternativas energéticas, tecnológicas y alimentarias, justas social y ambientalmente para nuestro pueblo, tendientes, al mismo tiempo, a reconstruir una relación armónica entre la sociedad y la naturaleza, alterada por un sistema donde sólo tiene prioridad la consecución de ganancias. naturaleza, alterada por un sistema donde sólo tiene prioridad la consecución de ganancias.

2 Transformación del modelo productivo y de consumo. Por una efectiva distribución de la riqueza para los sectores populares

Nuestro país atravesó, luego de una de las crisis más importantes de su historia, por una etapa de recuperación económica, fundamentalmente a partir de un contexto internacional favorable en términos de precios de los productos de exportación. Sin embargo, dicho crecimiento no ha sido acompañado por un proceso de distribución del ingreso para que sean las grandes mayorías populares las que puedan disfrutarlo. Más allá de ciertas medidas reparadoras puntuales (asignación universal por hijo por ejemplo) y de la retórica discursiva empleada por el gobierno de Cristina Fernández, la concentración y extranjerización de la economía crece en nuestro país año tras año. Según datos oficiales del INDEC, de las 500 empresas más grandes 324 son extranjeras y las 50 más grandes entre ellas concentran el 53% de las ganancias del total.

A su vez, las condiciones laborales distan mucho de ser las ideales (empleo informal, trabajo precarizado, etc.) lo cual trae aparejadas verdaderas dificultades a los sectores populares para ejercer la presión y negociación necesaria en la disputa por la apropiación de las ganancias empresarias de la riqueza social. Al mismo tiempo la inflación erosiona constantemente la capacidad adquisitiva de los salarios, los que se ubican, en términos de crecimiento, muy por debajo de los precios de los productos de la canasta básica. Esta política inflacionaria representa un mecanismo de los capitales más concentrados para sostener sus elevadas tasas de ganancia, frente a lo cual el gobierno no duda en promover un “pacto social” que mantenga el status quo, poniendo así en caja los reclamos de los/as trabajadores/as y favoreciendo de esta forma a los sectores empresarios, y especialmente a aquellos que tienen la capacidad de ser formadores de precios, como las grandes cadenas de supermercados.

El orden de prioridades económicas establecidas por el gobierno parece coherente con la forma en que se llevó a cabo el crecimiento económico, es



decir, sin modificar el patrón productivo heredado: no se cuestionan la concentración y extranjerización ya mencionadas, tampoco la destrucción de nuestros más preciados bienes naturales, ni se establece un control efectivo que impida el traslado de los precios internacionales al mercado interno, lo cual implica en términos concretos, el aumento de la canasta básica y la carestía de la vida.

Al mismo tiempo se sostiene uno de los sistemas tributarios más regresivos, donde se cobra más impuestos al consumo de bienes (incluidos los de primera necesidad, como los alimentos) que a la especulación financiera, cargando una vez más sobre los hombros del pueblo el grueso de la recaudación fiscal. Sin embargo, el destino de dichos frutos no es otro que las prioridades de siempre: el pago de la deuda externa a los acreedores privados (cosa que el gobierno había prometido no hacer a costa del hambre del pueblo) y sostener unas inusitadas reservas internacionales con dinero que podría invertirse en verdaderos proyectos productivos con generación de empleo genuino y bien remunerado.

La tarea sigue siendo pelear por un rumbo que establezca una **transformación de fondo del patrón productivo y de consumo del país, y que impulse una verdadera distribución del ingreso en favor de quienes producen realmente las riquezas: los y las trabajadoras y los sectores populares.**

3 Libertad y democracia sindical. Organización para dar fin a la precarización laboral

Trabajo en negro y tercerizado, contratos basura, pasantías, programas de empleo con malas condiciones y hasta trabajo esclavo forman parte del universo de la precarización laboral, sustento clave de este modelo.

Una de las bases fundamentales del famoso “crecimiento económico” es una mayor explotación y precarización para las y los trabajadores. Millones de jóvenes se han incorporado al mundo del trabajo bajo pésimas condiciones laborales y salarios de miseria. Los accidentes laborales se multiplican y los derechos fundamentales establecidos en la misma Constitución Nacional, como la estabilidad laboral, la obra social, el aguinaldo o las vacaciones pagas, no son más que letra muerta.

A su vez, el modelo genera desempleo y migración de trabajadores rurales a las grandes ciudades, ensanchando los cordones de pobreza y marginalidad en las periferias urbanas.

Este panorama se recrudece en los sectores donde predomina la mano de obra femenina, en los que se acrecienta la brecha salarial ante la misma tarea, así como las peores oportunidades en el ingreso y en el progreso laboral.

Distintos sectores de trabajadores han protagonizado importantes luchas que les permitieron recuperar salarios y algunos derechos. Pero el acuerdo entre gobierno, empresarios y dirigencia sindical le ha puesto un techo a esa recuperación.

La dirigencia de la CGT no sólo es cómplice, sino en muchos casos también partícipe de los negocios. En casos extremos, utiliza patotas para reprimir y hasta llegó a asesinar a nuestro joven compañero Mariano Ferreyra.

Es necesaria la unión de las y los trabajadores para **recuperar nuestras herramientas de lucha y exigir democracia sindical** para todos y todas. Nuevas/os delegadas/os honestos, decenas de comisiones internas combativas, y hasta algunos sindicatos con conducciones clasistas, marcan un camino a seguir.

El pase a planta permanente y al mismo convenio

que el resto de nuestros compañeras/os es un derecho a conquistar, así como el blanqueo de las sumas “en negro”, igual remuneración por igual tarea, y salario acorde a la canasta básica familiar. Exigimos la creación de **puestos de trabajo dignos** para los que aún hoy siguen desocupados y el reconocimiento y fortalecimiento de las cooperativas de trabajo y de las empresas recuperadas por sus trabajadores. Ambas experiencias han demostrado la capacidad que tiene nuestro pueblo de generar fuentes de trabajo sin patrón, en pos de una economía solidaria.

También nos proponemos avanzar por la dignidad de nuestros viejos y de nuestro futuro, como lo es **la recuperación del 82% móvil jubilatorio.**



4 Por los Derechos Humanos de ayer y de hoy. Memoria, verdad y justicia

La larga lucha de los organismos de derechos humanos, organizaciones sociales y políticas, finalmente está avanzando en lograr memoria, verdad y justicia a los responsables del genocidio cometido durante la dictadura. Sin embargo, tras casi 8 años de la derogación de las leyes de impunidad y gracias a la lucha popular, sólo se efectivizaron 44 juicios orales con sentencia, que representan el 10 % del total de procesados, que se encuentran en su gran mayoría en libertad. Incluso aquellos que habiendo recibido sentencias, esperan en sus casas que las mismas se hagan efectivas.

Hoy los derechos humanos continúan siendo vulnerados, al mismo tiempo que se levanta la bandera de la “justicia social y los derechos humanos” se propicia un fortalecimiento del aparato represivo. Los distintos gobiernos que se sucedieron desde 1983 a la fecha tienen bajo su responsabilidad el asesinato por gatillo fácil a más de 3.000 personas, en su mayoría jóvenes de entre 15 y 25 años. Más de la mitad de los casos corresponden a los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández.

Además, seguimos viendo las torturas al interior de las cárceles, la violencia policial para las/os chicas/os de la calle, la persecución y judicialización de militantes populares. Es decir, la criminalización y estigmatización de la pobreza y la protesta social como pilares de esta doble política de Derechos Humanos del Estado.

Sabemos que tanto la baja de edad de imputabilidad como cualquier otra medida tendiente a recrudecer las penas y a aislar/encerrar a los niños, niñas y adolescentes en riesgo, criminaliza la pobreza y no soluciona la problemática de fondo que pretende resolver.

Asimismo, más del 70 % de las personas alojadas en los centros de detención no han sido condenadas, lo cual evidencia el uso de la prisión preventiva como la regla y no la excepción.

Miles de compañeros/as están procesados por luchar, lo que pone en evidencia una política de



judicialización de la protesta y la urgencia de su desprocesamiento inmediato.

Por otra parte, la Ley Antiterrorista, promulgada a instancias de las grandes corporaciones extractivas y del Departamento de Estado norteamericano, continúa siendo una amenaza para los sectores populares.

En materia de derechos humanos aún quedan demasiadas deudas que saldar, y por eso luchamos por un cambio real e integral. **Exigimos a la Justicia el avance y la aceleración de los juicios por delitos de lesa humanidad, la efectivización de las sentencias que ya existen y la incorporación de los crímenes cometidos por la Triple A** para poner fin definitivo a la impunidad, poniendo a disposición de los organismos de derechos humanos los archivos clasificados que el Estado argentino guarda.

Nuestra lucha reclama con fuerza justicia para nuestros compañeros Darío y Maxi, Mariano Ferreyra, Luciano Arruga, Rubén Carballo, los jóvenes de Bariloche y los de José León Suárez, los indígenas Qom, Carlos Fuentealba, los de Soldati, y más recientemente los asesinados en Ledesma, entre otros ejemplos de cómo año tras año, el aparato policial sigue disparando contra la juventud y las clases populares. **Luchamos por el desprocesamiento de todos los compañeros/as, por juicio y castigo a los responsables materiales e intelectuales de los crímenes cometidos y contra la baja de la edad de imputabilidad de los niños, niñas y adolescentes y cualquier otro intento de criminalizar la pobreza y la protesta social.** ¡Aparición con vida de Julio López! ¡Esclarecimiento ya del asesinato de Silvia Suppo! Libertad a la “Galle”, Karina Germano!

5 Soberanía sobre nuestros cuerpos. Por la igualdad de géneros en la diversidad

Nos reconocemos en la larga lucha del movimiento de mujeres, del feminismo, y de otros movimientos de diversidad sexual, por eso consideramos que la aprobación de la Ley de Matrimonio Igualitario fue un paso importante en la ampliación de derechos de lesbianas, gays, bisexuales y trans, instalando públicamente que el Estado no puede discriminarnos en función de nuestra orientación sexual. La Ley de Identidad de

Género actualmente demandada nos convoca a defender el derecho de quienes no se identifican con el género que les fue asignado al nacer y necesitan del reconocimiento del Estado para acceder a sus derechos básicos constantemente vulnerados.

Recogiendo ese camino de lucha, seguimos cuestionando los estereotipos y mandatos patriarcales que nos imponen cómo debemos ser, sentir y actuar, e impulsamos iniciativas que luchen contra la desigualdad entre los géneros y la opresión sexista en todas sus manifestaciones: las diferentes modalidades de violencia contra las mujeres, los crecientes casos de feminicidios (es decir, los asesinatos de mujeres por el sólo hecho de serlo), la trata de mujeres con fines de explotación sexual, la penalización del derecho a interrumpir un embarazo, la discriminación por razones de orientación sexual e identidad de género, entre otras.

Nos reconocemos en la memoria de más de cinco siglos de conquista y colonización de Nuestra América, en la que nuestros cuerpos sufrieron el genocidio del capitalismo, el racismo y el patriarcado. Nos reconocemos también en la enorme capacidad de resistencia como mujeres en la creación de la historia: desde



Bartolina Sisa o Micaela Bastidas hasta Flora Tristán, Tania, Ramona, las miles de desaparecidas o Azucena Villaflor. Historias que se han renovado en la actualidad de los movimientos sociales de nuestro continente.

Nos reconocemos en las desaparecidas por las redes de prostitución y trata, las muertas en abortos clandestinos, las asesinadas por ser mujeres, lesbianas, travestis, así como aquellas que son empujadas y excluidas y que tienen como única alternativa la prostitución.

Reclamamos la efectiva implementación de políticas públicas integrales que combatan la violencia machista, la mercantilización del cuerpo de mujeres y niñas, la mortalidad de las mujeres por abortos inseguros, y la violencia que sigue descargándose contra lesbianas, gays, bisexuales y trans.

Porque luchamos contra todas las formas de explotación y opresión, consideramos fundamental rechazar un sistema que oprime por razones de clase, pero también de género, orientación sexual, raza y edad. Porque luchamos por la emancipación completa y total de nuestros pueblos, **luchamos por la autodeterminación, la soberanía, y la igualdad en la diversidad, hasta que todas y todos seamos libres.**

6 Defensa y transformación de la educación pública. Por una educación popular, crítica y latinoamericana

El “estudiantazo” de los secundarios y universitarios en las ciudades de Córdoba y Buenos Aires a fines de 2010 puso en evidencia la continuidad de la deuda que el Estado sostiene con la educación pública. La educación fue convertida en una mercancía más del capitalismo. Así ocurre con la descentralización educativa, con la falta de presupuesto, con la continuidad de la Ley de Educación Superior menemista y con la decisión de subvencionar los establecimientos privados que buscan el lucro.

Lejos de una formación crítica, relacionada con las necesidades populares y con la construcción de un pensamiento emancipador y latinoamericano, la educación de nuestro pueblo es pensada al servicio de los intereses del mercado y de las empresas.

Reivindicamos el legado de la Reforma Universitaria, el de la unidad de trabajadores y estudiantes y también, el de una política de Extensión interactiva e intercultural que ponga a la Universidad al servicio de las necesidades vitales del pueblo.

Como continuidad de la lucha histórica en defensa de la educación pública, estatal y gratuita, han surgido los Bachilleratos Populares, experiencias que incorporan el principio autogestivo, una propuesta político-pedagógica emancipatoria y que promueven la democratización del sistema educativo. Como organizaciones populares creemos que son un aporte, desde el

ámbito educativo, a la construcción del poder popular y a la transformación de la educación pública estatal.

Luchamos por una educación liberadora que transforme la relación entre el educador y el educando, en donde se valoren y pongan en diálogo los distintos saberes de nuestro pueblo. Una educación **comprometida con las problemáticas de la comunidad** en la que está inserta. Una educación que proponga la desnaturalización de las relaciones sociales de dominación y opresión y genere espacios y prácticas de organización de estudiantes, docentes y educadores, promoviendo la autogestión y la democratización de las instancias de toma de decisión. Esta es la educación por la que estamos luchando en cada una de las trincheras educativas: en centros de estudiantes secundarios, terciarios y universitarios, en espacios de formación y recreación con niños y jóvenes en los barrios, en las escuelas, etc.

¡La educación es un derecho, no una mercancía! ¡Ni un peso más para la educación privada mientras la pública se cae a pedazos! ¡Fuera las empresas y las Iglesias de la educación! ¡Becas y salarios para los Bachilleratos Populares! ¡Por una educación pública y popular!



7 Tierra, salud y vivienda: Promoción de políticas públicas que garanticen el acceso a una vida digna



La especulación inmobiliaria constituye la faceta urbana del actual modelo extractivo de saqueo y contaminación. Consideramos urgente el diseño y la implementación de políticas públicas que conciban al suelo como un bien social, garantizando su disponibilidad y accesibilidad para las amplias mayorías, políticas que aseguren precios máximos para los principales materiales de construcción, implementación masiva de programas de viviendas y de mejoramientos de viviendas en manos de las organizaciones del pueblo, y obras de infraestructura destinadas a mejorar las barriadas de todos los conurbanos del país. Por otro lado, hace décadas asistimos a una situación de salud del pueblo en estado de alerta máxima. Sabemos que los principales determinantes de la salud son sociales, económicos y políticos, y se vinculan directamente con nuestras condiciones de vida. No es tampoco menor el rol que puede desempeñar el sistema público de salud, como una posibilidad de producir salud para todos y todas a través de potenciar alianzas con otros sectores, desafiando la fragmentación propia de la

organización estatal y generando mecanismos de democracia institucional que permitan que el sistema de salud realmente le pertenezca a quienes lo usan, y no a corporaciones médicas, farmacéuticas, bioquímicas y organismos internacionales.

El derecho humano a la salud implica una real reforma del actual sistema. La situación del sistema de salud en Argentina se sintetiza en tres palabras: desigualdad, privatización y fragmentación.

Queremos un territorio que sea pensado y organizado por las organizaciones territoriales en conjunto con la comunidad y políticas públicas que garanticen una vivienda y una vida digna.

Consideramos necesario construir una real estrategia de atención primaria sustentada en la prevención, que atienda los condicionamientos sociales y económicos que hacen a la calidad de vida de nuestro pueblo. Por eso luchamos por la promoción de la participación popular en el diseño, gestión, evaluación y control de las políticas públicas, y por la implementación de un sistema único que garantice la salud colectiva de manera integral.

8 Por soberanía alimentaria, territorio, justicia y autodeterminación

Con dieciséis millones de hectáreas de soja, desde la Patagonia hasta Formosa, es imperioso generar políticas para que el pueblo pueda decidir qué, cómo y para quiénes producir. Dentro de estos territorios se vienen dando también las luchas de las organizaciones de Pueblos Originarios que vienen resistiendo desde 1492 el saqueo y el genocidio, los embates del capitalismo y de un Estado cómplice de las transnacionales y las corporaciones. Acompañamos y somos partes de esas luchas.

Hoy los distintos gobiernos, sea nacional, provinciales o municipales, siguen condenando a los Pueblos Originarios al exterminio. Lo que no pudo ser en la 'Conquista del Desierto', ahora lo están haciendo con leyes que favorecen las industrias extractivas.

Creemos que es fundamental transformar radicalmente este modelo que propone un campo sin gente y ciudades hiperpobladas, con hacinamiento, marginalidad y desocupación estructural. Por esto luchamos cotidianamente por la Soberanía Alimentaria y la Reforma Agraria Integral. Soberanía Alimentaria es tener la autonomía para que, como pueblo, podamos decidir qué producir, cómo, y para quien/es. La concebimos como un nuevo modo de producción con base en la agroecológica, en el trabajo cooperativo y que tiene como objetivo cambiar los modos de producir y de relacionarnos, de mejorar la salud y la calidad de vida de nuestro pueblo. Esto va de la mano de la lucha por una Reforma Agraria Integral o Popular, por el control de la tierra y el territorio en manos del pueblo.

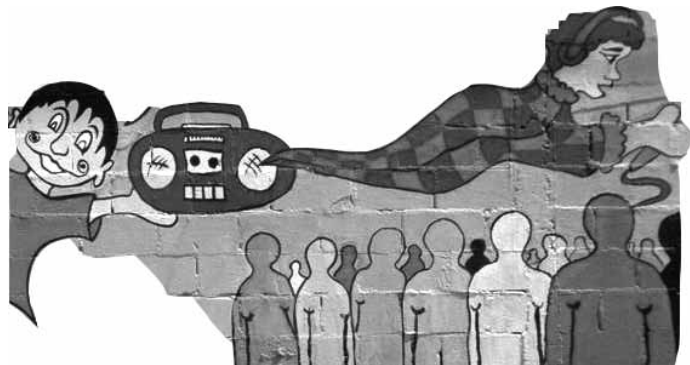
La lucha por una distribución de la tierra por y en función de los/as que la trabajan, o de familias que la necesiten, es una causa justa, y da una respuesta estructural a la desocupación, pobreza y marginalidad que vivimos en la periferia de las ciudades. No se trata sólo de



la lucha por la tierra, sino que implica construir fuentes de trabajo dignas, producir nuestros alimentos, desarrollar nuestra propia salud, educación y cultura. Es la lucha cotidiana por un cambio integral de la vida del pueblo.

Por eso luchamos por la soberanía alimentaria y por políticas públicas dirigidas a los productores familiares y campesinos que diversifiquen la producción de alimentos de calidad y variados para el pueblo, por políticas de comercialización diferenciadas para productores familiares y campesinos revalorizando técnicas ancestrales, y por la defensa de la tierra en manos de los campesinos y su distribución a partir de criterios establecidos por las organizaciones populares, campesinas y de pueblos originarios. Es decir, una **reforma agraria integral** que contemple el respeto al medio ambiente y a otra forma de relación con la naturaleza. Planteamos también la estatización de las exportaciones de comodities agropecuarias, fijar un límite de superficies sembradas por cultivo, la instalación de servicios básicos en zonas rurales, y el fortalecimiento de una política educativa de ciclo completo acorde a las diferentes realidades que se viven en nuestro país.

9 Fortalecimiento y expansión de los medios comunitarios y populares. Por una cultura liberadora



Porque somos parte del movimiento de medios alternativos, comunitarios y populares que desde hace más de 20 años pelea por mejores condiciones para el desarrollo de nuestros proyectos comunicacionales, es que estamos por la aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, aunque estamos convencidos de que la lucha por la democratización de los medios no empieza ni termina con la nueva ley. Por eso reivindicamos la lucha que se viene llevando desde mucho antes de que el gobierno tomara el tema.

Consideramos que la Ley de Medios es un paso importante en la lucha por la democratización de las comunicaciones, ya que establece limitaciones a la concentración en la propiedad de los medios, reserva el 33% del espectro radiofónico para las organizaciones sin fines de lucro, y garantiza frecuencias para universidades públicas, municipios y provincias. Sin embargo, hay muchas tareas pendientes. Debemos instalar un profundo debate sobre el sistema de medios públicos y todos los organismos estatales dedicados a la producción cultural. Es necesario seguir exigiendo la anulación del decreto 527/05 que frenó por 10 años los vencimientos de las licencias de los canales de TV privados, y apuntar a poner en cuestión la existencia misma de multimedios. También tenemos que pelear por que se otorgue a los medios comunitarios y populares un tratamiento especial al momento de asignar las licencias y se les garantice los recursos para la mudanza al sistema analógico al digital.

El fortalecimiento y la expansión de medios de producción mediática y cultural arraigados en las experiencias cotidianas y las luchas de nuestro pueblo es una tarea fundamental en

el marco de la construcción de poder popular, y por eso es una pelea que debe involucrar al conjunto del movimiento popular.

La apuesta de fondo es lograr que esos medios sean parte de un proceso de organización desde abajo que movilice a los sectores populares en pos de la creación de una cultura liberadora y de la construcción del sujeto histórico que protagonice los cambios que nuestro pueblo necesita.

Por la aplicación efectiva e inmediata de la reserva de 33 % del espectro radiofónico para los medios populares, comunitarios y alternativos en todos los puntos del país. Para fortalecer las experiencias de comunicación popular y alternativa y alcanzar una mayor articulación. Por la democratización real de los medios públicos. Por la anulación del decreto 527/05.

10 ¡Nuestra América Unida! Contra el imperialismo y toda forma de opresión o fragmentación de nuestros pueblos latinoamericanos

La propuesta de unidad de todos los pueblos latinoamericanos atravesó la historia de las luchas populares e iluminó los mejores ideales de liberación. Desde Túpac Amaru y Túpac Katari, pasando por innumerables luchas emancipadoras a lo largo y ancho de nuestro continente, nuestros pueblos se encontraron una y otra vez buscando su libertad y autodeterminación.

La situación particular de nuestro continente, epicentro de las resistencias a la lógica depredadora del capitalismo y de la construcción de nuevas alternativas, es para nosotras/os un punto de referencia ineludible. Por eso luchamos contra el imperialismo y toda forma de opresión o fragmentación de nuestros pueblos latinoamericanos. Rechazamos todos los proyectos de “relaciones carnales” con el imperialismo, que se expresan en los Tratados de Libre Comercio. Decimos ¡No! a la presencia de bases militares, que insultan la soberanía de nuestros pueblos y por ello hace indispensable la expulsión de todos esos enclaves coloniales. Con la unidad de los pueblos, más allá de las fronteras de los Estados, buscamos la

Patria grande latinoamericana, uniendo las resistencias frente a los nuevos conquistadores, y forjando un proceso revolucionario que integre la diversidad popular de Nuestra América.

Son estas las reivindicaciones por las que seguimos luchando y son estas las propuestas que queremos compartir y debatir para forjar unidad y organización con todas/os aquellas/os que, como decía el Che, sientan “en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo”.





Son estas las reivindicaciones por las que seguimos luchando y son estas las propuestas que queremos compartir y debatir para forjar unidad y organización con todos/as aquellos/as que, como decía el Che, sientan “en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo”.



Región Buenos Aires y La Pampa

Cátedra Abierta de Estudios Americanistas; Centro Cultural de los Trabajadores; Colectivo de Educación Popular en Cárceles - Atrapamuros; Comedor Germinal; Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares (CEIP); Espacio Chico Mendes; Estudiantes Críticos Lanús; Frente Popular Darío Santillán; Garabatos la Aceitera; Grupo de Estudios sobre América Latina y el Caribe (GEAL); Juventud Rebelde 20 de Diciembre (La Mella, Lobo Suelto, La Trifulca); Organización Popular Fogoneros; Rebelión - Corriente Universitaria; Socialismo Libertario; Casa de la cultura Los compadres del horizonte; Asamblea popular de Beccar; Asamblea Permanente por los Derechos de la Niñez de General Pico (APDN).

Región del NOA (Salta, Jujuy, La Rioja y Tucumán)

Colectivo de trabajadorxs "PANGEA"; Frente Popular Darío Santillán; Frente Riojano de Organización Popular (FROP); Grupo Ecologista Pro Eco; Movimiento Libertario Anarquista; Organización Feminista Anticapitalista La Otredad; TIERRHA.

Región de Cuyo (Mendoza, San Luis y San Juan)

Colectivo La Minga; Frente Popular Darío Santillán; Organización de Trabajadores Rurales de Lavalle (OTRAL); Retamo.

Región Patagónica (Neuquén y Río Negro)

Frente Popular Darío Santillán.

Región del NEA (Chaco y Formosa)

Cátedra Abierta de Estudios Americanistas; Frente Popular Darío Santillán; La Otra Voz.

Región Centro (Santa Fe y Córdoba)

Córdoba se Mueve; Frente Popular Darío Santillán; Socialismo Libertario.

elcorreodecompa@gmail.com